

El Pintor y el Zapatero.

Su lienzo acabó un Pintor,
y un zapato sacó mal:
se lo notó un oficial;
y le dió el ayre mejor.

Creyendo aquel Zapatero
que mas que el Pintor sabía,
por defecto le advertía
la copa alta de un sombrero.

El Pintor que no era lerdo,
la carcajada soltando,
le dixo en tono muy blando:
quien así racha, no es cuerdo.

¿Cuál, buen hombre, es vuestro oficio?
¿teneis uno, ó usais dos?
zapatos solo hacéis voss;
pues ese es vuestro exercicio.

Contentaos con notar
lo que á vuestra ciencia toca,
sin tomar jamas en boca,
lo que no os viene á importar.

Si Sombrerero os dreyera,
sin duda oído os daria;
pero culpable seria,
si á quien no entiende siguiera.

Y agradecedme este aviso,
que el que de ligero nota,
de zoylo obtiene la nota,
y de necio muestra aviso.

Quántos en lo que no entienden
osan el meter la mano!
¡Si el seso no tienen sano,
ignorantes qué pretenden!

B. E.

